

30 diciembre 1880

la guerra. Los
 cuando corban
 no castizo, di
 limpiar bolsi-

endo, Pisagua,
 do a nuestros
 ciones que han
 gar en el Perú
 se vienen. Se-
 segun la juri-
 inevitables, ca-
 nia del gobier-
 narse con su

conoce no solo
 a, no debiera
 que tenemos en
 bar, asesinar e
 o dudarlo, las
 escritores, de
 cho a ese pue-
 o, que la aristoc-
 ra.

uede dudar que
 ma dentro de
 il saltadores,
 izados, con tal
 a?

o aquellos po-
 ten fe sico a lo
 mpos, o ven
 er punto cues-
 ion de Lima.

ue vienen, son
 los campos de
 lanza que ya
 esperando qui-
 nigo, selemne-
 r la bandera de
 timado a otros,
 ancias, en los
 irados por las
 tranjeros? En
 ultimar es re-

hai riquezas,

la belleza lo
 que denominan
 despues de cou-
 alhajas que les

lo es lo que se
 ue no se ve? e
 amente bosque-
 riba tanto se
 lescubiertas las

rtido del deber:
 Venciendo, ha-
 do golpe todas
 durante veinte
 esta Paita. Mu-
 ando un altisi-
 patriotismo i co-
 itado el tiempo
 lacios, Espiar,
 s demas márti-
 muriendo, nos
 r de presenciar
 uestros enemigos
 un llena la copa
 lo vencer.
 i riquezas: reto

imiento peruano.—Manuel S. Pesapera (o
 Pesa-manzanas).—Lima, a 30 de noviembre
 de 1880.

EL VEINTIUNO DE MAYO

IQUIQUE, DICIEMBRE 30 DE 1880.

EN VISPERAS DEL COMBATE

I

La expedición a Lima, en las condiciones en que ha sido verificada, es un hecho histórico que se presta para dar a conocer la diferencia de raza i de carácter que existe entre los pueblos beligerantes.

Esa expedición fué una idea concebida desde el principio por el país entero, i cuya necesidad se comprendió desde luego por el espíritu previsor del pueblo.

Apénas se iniciaron las primeras jornadas de esta guerra, nadie dudó en Chile, que su digno i verdadero remate para humillar la porfia i prociencia del enemigo, estaba en rendir a Lima, la orgullosa ciudad de los virreyes.

El sueño dorado de nuestro valiente ejército, su mas acariciado anhelo, ha sido esta marcha a la antigua capital de los Incas.

En las veladas del campamento, en las conversaciones al rededor del vivac, la expedición que hoy se realiza, ha formado el tema favorito del soldado, así como en las cartas dirigidas a la familia ausente ha dominado el mismo pensamiento.

Porque nuestro soldado, que procura siempre batirse cuerpo a cuerpo, i en medio del fragor del combate busca el corazón de su enemigo para ultimarle, ha comprendido también que el golpe de gracia deba aplicarse en el corazón del Perú.

La opinión pública, uniformada por completo en el sentido que vamos indicando, variaba solamente en la apreciación de la oportunidad para llevar a cabo la expedición.

Los que asientan a la idea de que se efectuara inmediatamente despues de la campaña de Tarapacá, han esperado hasta el presente la hora de la realización de sus deseos, i el brillante ejército de la república, despues de arrancar a la victoria coronas inmarcesibles para su altiva frente, se encuentra por fin a las puertas de Lima, ardiendo en patriótico entusiasmo, ansioso de llegar por el último i mas espléndido triunfo al colmo de sus soñadas esperanzas.

Entre tanto en el Perú, todo el mundo se reía de la tal expedición a su capital, i no podían creer que llegaría un día en que se cumpliera esa aspiración jeneral del patriotismo chileno.

Los peruanos, despues de cada una de su vergonzosas derrotas, i una vez repuestos del cansancio de la fuga, nos desafiaban de voz en cuello i con altisonantes denuestos, a que fuéramos a buscarlos nuevamente, que entónces sí que nos harian morder el polvo, dando principio a una guerra tremenda i sin cuartel.

Aunque con lentitud, i como dando tiempo para que ellos se preparen, fuimos siempre en su busca, i siempre se produjo el mismo resultado: una nueva carrera i un nuevo desafio.

Dudaron que aceptáramos el último de esos duelos, porque nos han gritado en todos los tonos que allí encontraríamos la tumba de nuestro orgullo i ambicion.

Ya ven, pues, ahora nuestros enemigos cómo sabe Chile cumplir su palabra empeñada i llevar a debido efecto los propósitos que alienta su valor i su patriotismo.

La idea nacida en el comienzo de la guerra, desarrollada durante la campaña, estudiada por la prensa i tenida como una divisa en el ejército, no puede caberle un éxito desfavorable. Lima caerá.

I la aspiracion i la justicia de Chile quedarán satisfechas.

NOTICIAS DIVERSAS.

PEDRO N. URZUA C.

ABOGADO

191 Iquique, calle de la Libertad núm. 82

GUALTERIO LECKIE

MÉDICO

Adios mi plaza que ya no tendren hacer causa del vecino una copa, alegrarse vueltas en la plaza, poncho, i por últimos las niñas, con

I ¿qué otra cosa I compañia dramática diatamente, nos suscitamos las representaciones.

El señor Pantoja, lo, no querrá sacrificarse se lleven el pequeño su trabajo.

La comision cuando no ha creido de cincuenta pesos de al señor Pantoja por

Lo sentimos por n No es Iquique par que los pide, i a gr Lo mejor está que ma. ¡Divino!

Jefe del ejército general de division don nombrado jeneral en

Jefe del ejército del señor Urrutia, se del ejército del sur al político Beauchemin.

A última hora dente del norte ha a las 7 P. M. de ayer dicen que nuestro ejército Chorrillos, habiendo las avanzadas de uno prisioneros de ámbos

SECCION

ADUANA

Vapor ingles Me

R. Boivin—10 c vid e aguarras, 6 c papel pintura i 9 btos made